

## TENIS

**Tsitsipas conquista su segundo título ATP en Marsella**

El tenista griego Stefanos Tsitsipas se proclamó campeón del torneo de Marsella (Francia), de categoría ATP 250 y disputado sobre pista dura, al imponerse en la final al kazajo Mikhail Kukushkin (7-5, 7-6(5)). El ganador de las pasadas Next Generation ATP Finals, de 20 años, añade este título al logrado el pasado año en el torneo de Estocolmo. EUROPA PRESS

## HOCKEY SOBRE PATINES

**La exliceísta María Sanjurjo, campeona de la Copa de la Reina**

La jugadora coruñesa del Gijón, María Sanjurjo, se proclamó campeona de la Copa de la Reina con el equipo asturiano en una final contra el Cerdanyola (3-7) en la que anotó uno de los siete goles con los que su club añadió el cuarto título copero a su palmarés. Sanjurjo, exjugadora del Liceo, anotó el empate a dos cuando el rival se estaba haciendo con el mando del encuentro. LVG



El biker del Maceda se escapó pronto para tirar en Bañolas.

## CICLISMO

**Canal abre con triunfo la temporada de las UCI Júnior Series**

Aún con los ecos de su gran campaña de ciclocrós, incluido el top diez mundial, el ourensano Carlos Canal abrió el calendario de las UCI Júnior Series con un brillante triunfo en Bañolas, donde abrió brecha desde el primer giro para ganar al belga Malezsewski y al británico Brichill, que completaron el podio.

## VOLEIBOL

**Helia González, clave en el título copero del Logroño en Canarias**

El Minis Arluy Logroño agrandó su currículum con su quinta Copa de la Reina en seis años, al vencer al Dimurol Libby's Haris tinerfeño en Gran Canaria (3-0). La gran actuación de la internacional coruñesa Helia González en el saque fue una de las claves de la victoria. El fuerte ritmo impuesto por las logroñesas nunca pudo ser contrarrestado por el equipo canario. EFE

**Automovilismo Ralis** José Pintor, Cándido Carrera y Diego Vallejo, ejemplos de versatilidad, ponen en valor su capacidad para marcar la diferencia en carrera

# Los copilotos manejan el timón

PABLO GÓMEZ

REDACCIÓN / A CORUÑA

Es posible que los que se sientan a su izquierda estén al volante, pero, para muchos, son los copilotos los que manejan el timón. Aunque los propios protagonistas se empeñen en mantener un perfil bajo y acudan al manido «somos como los porteros en el fútbol; podemos perder un rali, pero no ganarlo». «Ni un gran copiloto puede hacer ganar a un piloto sin talento», remachan.

Por supuesto, son multitud los que discrepan. Y lanzan tres ejemplos que refuerzan la labor de los copilotos en el automovilismo: Diego Vallejo, Cándido Carrera y José Antonio Pintor. Y el matiz es, precisamente ese, el automovilismo y no solo los ralis. Porque, por encima de todo, los copilotos han demostrado ser mucho más versátiles que los pilotos y se desarrollan en más disciplinas cosechando éxitos. El debate resurge con el inicio del Campeonato Gallego de ralis de asfalto, el próximo sábado con la celebración del rali de A Coruña.

Será la última cita en la que José Antonio Pintor (Ordes, 1983) haga pareja con Iván Ares, con el que empezó en el 2010. Su nueva situación laboral le impide disponer de los días libres necesarios para competir en el Nacional. «Aínda que pareza un deporte profesional, non o é por completo. É moi difícil vivir disto», argumenta. Juntos lograron sus primeros campeonatos. Ahora, Pintor seguirá en el equipo como *ouvrier* (reconoce los tramos justo antes de que pase la caravana de seguridad, para afianzar notas y reglajes). Además, intentará participar en varias pruebas del Gallego con el piloto Alberto Nimo. «Motivaríame moito facer o Supercampeonato. Mesturar terra e asfalto, é o que debería prevalecer, como sucede en todos os países», avanza.

Cree que la competitividad empuja a los copilotos a ampliar sus horizontes. «O piloto está máis limitado porque o normal é destacar en só unha disciplina. Por exemplo, non vexo a Iván Ares indo ao



José Antonio Pintor se despedirá como copiloto de Iván Ares en el rali de A Coruña, pero continuará en el equipo con la labor de «ouvrier». ÁNGEL MANSO



Diego Vallejo, que ha participado en 386 ralis, posa con su libreta de notas. ALBERTO LÓPEZ



Carrera compite con dos pilotos y hace raids de orientación. NACHO CARBALLEIRA

Dakar, pero si a min mesmo, co rutómetro, de navegante», describe Pintor. Se despedirá como copiloto de Ares en el «rali da casa, literalmente» El último tramo termina justo donde está la vivienda familiar, en la mítica curva da Cabra. «Gañar o rali da Coruña é tan importante como gañar un do Nacional», concluye.

Esa pasión desatada es la que mueve a Diego Vallejo (Meira, 1973), para muchos, un maestro de copilotos. Lleva 386 ralis en su cuerpo. Junto a su hermano Sergio se afianzó en el Nacional (ahora de tierra), fue copiloto oficial de Citroën en el Mundial y sus participaciones en el Dakar junto a Os-

car Fuertes son épicas. Compitió con camiones e imparte cursos de 4x4 en la Academia Galega de Seguridad. «En la variedad está el gusto», resume. «Cuando hago asfalto estoy deseando hacer tierra, o todoterreno. Son muy distintos. Y el Dakar... el Dakar es distinto a todo», describe, mientras hace hincapié en la verdadera labor de un copiloto: «Es una labor ingrata, invisible, que incluye hasta las inscripciones y las reservas de hotel. Planificamos el rali».

A Cándido Carrera le gusta decir que sigue la estela de Diego Vallejo. De hecho, al igual que Pintor, fue alumno de Vallejo. «Es verdad. Ser copiloto no es

solo cantar notas. Somos los encargados de saber todos los intrínsecos de la reglamentación. Tocas muchos palos y eso te facilita la adaptación. Te van atrayendo cosas», corrobora. Acompaña a José Cohete Suárez en el Nacional de asfalto y también corre con Dani Alonso. «Yo les ayudo a encontrarse a sí mismos, pero la velocidad la tienen ellos», dice. Las gestas del WRC Academy lucen en su palmarés. Participa en la organización del rali Sur do Condado, coordina tests e impulsó el Gallego de ralmix, generando notas estándar. «Hay que tener la mente abierta», concluye.

## El rali de A Coruña, los raids y el amor por la naturaleza

Diego Vallejo recuerda cómo pronto, con apenas 16 años, se entregó al asiento del copiloto. «No hay que tener miedo, no marearse y ser muy aficionado», resume. En esta última faceta, recupera el momento en el que pasó de ver los bólidos desde la cuneta a subirse a uno de ellos. «Mi primer rali fue el

de A Coruña en 1989. Imagínate los recuerdos. Era un sueño correr, y solo correrlo, un rali. Entonces dije: 'Bueno, ya está. Ya sé lo que es'. Pero no esperaba que engancharse tanto». De vez en cuando, Vallejo se deja ver en alguna prueba del Gallego, como el San Froilán.

Esa fue la última carrera del

autonómico para Cándido Carrera, en el 2017. «Si puedo ir de público con amigos, voy a disfrutarlo. Para saber competir hay que saber perder. Y disfrutar del deporte», aconseja. El copiloto también goza del contacto con la naturaleza, de modo que, a veces, aparca el coche, y compite en raids de orientación con el

club Corneliús. «Es comunión con el medio ambiente. Yo en un gimnasio me siento atrapado», describe. Por eso, cuando se le plantea emular a Vallejo, Carrera responde: «¿El Dakar? Mañana firmo. Sigo la senda de Diego, que fue el que me enseñó. Es un ejemplo. Lo sigo viendo como el profe».